

D. Juan *“Inclito y famoso Rey,
felice por ser Fernando,
en el valor el primero,
aunque en sucesión el cuarto:
si la justicia y prudencia,
que mostró en sus tiernos años
Salomón, le ganó nombre
eternamente de sabio,
.....
imitad a Salomón,
y entrad deshaciendo agravios,
.....*

(Acto III, escena VI).

Distracciones y cacerías y cuando tengan su favor ganado, murmurar contra los leales, para alejales o eliminarles si es preciso, después.

Y entre tanto, ¿qué pasa del elemento jocoso, festivo, “el gracioso” del teatro lopesco? No olvidemos que Tirso es puente que une, y a la vez separa, a Lope y a Calderón.

Aunque breve, la imagen burlesca está representada por el alcalde de Villa Becerril, Berrocal. En el momento de dar la bienvenida a la reina, lo hace de esta guisa:

*“Señora: El Cura y Alcalde...”
Digo: “ell Alcalde y el Cura”,
que aunque ir delante procura,
por Dios que trabaja en balde,
“y el concejo del lugar...”
Pero soy un majadero;
que había de escupir primero.
Escupo, y vuelvo a empezar. **(Escupe)**
“El Cura, que es nigromante,
y los ñublados conjura...”
¡Válgate el diablo por cura!
¡Qué amigo es de ir delante!
“El Cura y yo Berrocal,
Alcalde, después de Dios...”
El Cura y yo somos dos;*